

# Desafíos de la política educativa en la formación y desarrollo profesional docente

## *Challenges of Educational Policy in Teacher Training and Professional Development*

Diego Patricio Hidalgo-Cajo<sup>1\*</sup>

\*Correspondencia: [diego.hidalgo@unach.edu.ec](mailto:diego.hidalgo@unach.edu.ec)

Recibido: 23/06/2025 | Aceptado: 17/12/2025 | Publicado: 05/01/2026

### RESUMEN

**Introducción:** La formación docente constituye uno de los pilares fundamentales de la política educativa contemporánea. En un entorno marcado por la aceleración tecnológica y las crecientes exigencias sociales, garantizar que los educadores estén adecuadamente preparados para los desafíos actuales y futuros representa una prioridad estratégica de los sistemas educativos latinoamericanos. **Objetivo:** Analizar los desafíos centrales que enfrentan las políticas educativas en relación con la formación inicial de los docentes y el desarrollo profesional continuo de los educadores en servicio, identificando tensiones, brechas y oportunidades de mejora. **Metodología:** Se adoptó un enfoque cualitativo de revisión bibliográfica y análisis documental. Se consultaron bases de datos científicas como Scopus, Web of Science, ERIC y Redalyc, así como documentos de organismos internacionales (UNESCO, OCDE, CEPAL). **Resultados:** Se identificaron dos ejes problemáticos principales. En la formación inicial, persiste un desequilibrio entre el dominio disciplinar y las competencias pedagógicas, didácticas y tecnológicas, lo que demanda currículos más integrados y centrados en el conocimiento didáctico del contenido. En la formación continua, se evidencia la necesidad de superar modelos de capacitación puntuales y descontextualizados, incorporando las TIC y la inteligencia artificial como herramientas de renovación pedagógica. **Discusión:** Los hallazgos revelan tensiones estructurales entre desarrollo disciplinar y formación pedagógica, entre restricciones presupuestarias y equidad, y entre marcos normativos y flexibilidad curricular. Se constata que el aumento de la inversión no siempre se traduce en mejoras tangibles en la calidad docente, y que la integración tecnológica requiere condiciones de acceso equitativo y formación crítica. **Conclusiones:** Es imprescindible articular los currículos de formación inicial con estrategias sistémicas de desarrollo profesional continuo, bajo el liderazgo activo del Estado. Solo mediante políticas coherentes, financiadas adecuadamente y construidas de forma participativa, será posible preparar docentes capaces de responder a las demandas educativas del siglo XXI.

**Palabras clave:** Formación Docente; Política Educativa; Desarrollo Profesional; Competencias Pedagógicas; Tecnologías de la Información y Comunicación.

### ABSTRACT

**Introduction:** Teacher training is one of the fundamental pillars of contemporary educational policy. In an environment marked by technological acceleration and growing social demands, ensuring that educators are adequately prepared for current and future challenges represents a strategic priority for Latin American educational systems. **Objective:** To analyze the central challenges facing educational policies in relation to initial teacher training and the continuing professional development of in-service educators, identifying tensions, gaps, and opportunities for improvement. **Methodology:** A qualitative approach based on bibliographic review and documentary analysis was adopted. Scientific databases such as Scopus, Web of Science, ERIC, and Redalyc were consulted, along with documents from international organizations (UNESCO, OECD, ECLAC). **Results:** Two main problem areas were identified. In initial training, an imbalance persists between disciplinary mastery and pedagogical, didactic, and technological competencies, which demands more integrated curricula centered on didactic content knowledge. In continuing education, there is a clear need to move beyond isolated, decontextualized training models by incorporating ICT and artificial intelligence as tools for pedagogical renewal. **Discussion:** The findings reveal structural tensions between disciplinary development and pedagogical training, between budgetary constraints and equity, and between normative frameworks and curricular flexibility. It is evident that increased investment does not always translate into tangible improvements in teaching quality, and that technological integration requires equitable access conditions and critical digital literacy. **Conclusions:** It is essential to align initial training curricula with systemic strategies for continuing professional development, under the active leadership of the State. Only through coherent, adequately funded, and participatively constructed policies will it be possible to prepare teachers capable of meeting the educational demands of the 21st century.

**Keywords:** Teacher Training; Educational Policy; Professional Development; Pedagogical Competencies; Information and Communication Technologies.

<sup>1</sup> Magister en Matemática Aplicada. Profesor- Investigador. Universidad Nacional de Chimborazo, Ministerio de Educación - Riobamba-Ecuador. E-mail: [diego.hidalgo@unach.edu.ec](mailto:diego.hidalgo@unach.edu.ec) ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1937-0752>

## 1. INTRODUCCIÓN

Tras décadas de reformas educativas con resultados variables, los profesores se encuentran en el epicentro de la atención actual. A pesar de que la formación docente se reconoce como la clave para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, también se percibe como un desafío significativo en este contexto. Este dilema aparentemente contradictorio destaca la importancia crucial de la formación de los docentes en el sistema educativo, al mismo tiempo que revela los desafíos inherentes y las complejidades asociadas con su implementación efectiva.

La formación docente constituye el fundamento primordial para la edificación de sociedades educativamente sólidas, emergiendo como un tema de suma importancia en el ámbito de la política educativa contemporánea. La complejidad y la dinámica de los entornos sociales, tecnológicos y culturales han delineado un panorama educativo en constante evolución, presentando desafíos significativos que deben ser afrontados estratégicamente para asegurar la calidad y pertinencia de la formación brindada a los educadores. En este contexto, se hace imperativo un abordaje proactivo y reflexivo para enfrentar las demandas cambiantes de la educación (Salgado Guzmán & Pérez Solipá, 2023).

En el siglo XXI, la función del docente se ha vuelto cada vez más exigente y multifacética. Más allá de la transmisión de conocimientos, se espera que los educadores desempeñen roles de facilitadores del aprendizaje, guías en el desarrollo de habilidades socioemocionales y adaptadores a las innovaciones pedagógicas y tecnológicas. Este cambio de paradigma impone una carga adicional a los procesos de formación docente, requiriendo una revisión profunda de las políticas educativas que los sustentan.

Desde esta perspectiva la política educativa se considera como una herramienta estratégica de planificación y desarrollo, se convierte en el epicentro de las discusiones sobre cómo mejorar y adaptar la formación docente. Este proceso debe ser moldeado no solo por las necesidades presentes, sino también por la anticipación de las demandas educativas futuras. La intersección entre la formación docente y la política educativa configura un espacio crucial para la reflexión, la innovación y la implementación de medidas que promuevan una educación de calidad y pertinente (Cardini & Alessandre, 2020).

Enfrentar los desafíos vinculados a los profesores como una cuestión de decisión política presenta características inherentes a los problemas más complejos que los gobiernos y las sociedades enfrentan. Estos temas están impregnados de carga política e ideológica y con implicaciones financieras inmensas en casi todos los escenarios posibles. No es sorprendente, por lo tanto, que los asuntos relacionados con los profesores constituyan un área subdesarrollada en el ámbito educativo, y que las intervenciones destinadas a abordar estos problemas hayan sido menos que satisfactorias. A pesar de las reformas en curso en varios países de la región destinadas a mejorar la calidad de la fuerza docente, estas intervenciones a menudo no logran abordar problemas fundamentales, como quién enseña, cuánto se enseña y qué tan bien se enseña.

La presente exploración aborda los desafíos específicos que emergen en la intersección de la formación docente y la política educativa. Desde la adecuación a las nuevas tecnologías hasta la inclusión de enfoques pedagógicos vanguardistas, el estudio busca ofrecer una visión integral de los retos actuales, así como de las posibles soluciones que la política educativa puede articular para cultivar docentes preparados y capacitados para liderar las aulas del siglo XXI.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1. Criterios de la formación docente en el contexto de la transformación educativa

En el contexto de la calidad educativa, uno de los desafíos centrales que enfrenta la gestión política del sector educativo se relaciona con la mejora del rendimiento de los profesores. Este desafío integral se conoce como la “cuestión docente”, que abarca todo el ciclo profesional de los docentes, desde su formación inicial hasta la mejora o formación continua, atravesando aspectos vinculados a su desempeño, como las condiciones laborales y la dinámica de la gestión institucional.

Estos temas han sido y continúan siendo objeto de intensos debates, y alcanzar acuerdos no resulta fácil, dado que la mayoría de los temas vinculados con la cuestión docente adquieren rápidamente connotaciones políticas. Estos elementos se convierten en un desafío constante en las diversas decisiones que deben tomarse para reformar la formación docente. En la actualidad, los sistemas educativos abarcan una parte considerable de la población total de un país, y no parece probable que disminuyan en el futuro, pues seguirán abarcando nuevas edades y grupos sociales, ya que deben ofrecer servicios a toda la población a lo largo de toda la vida (Jiménez & Martínez, 2020).

En la actualidad, el escenario educativo se caracteriza por la diversidad y complejidad del cuerpo docente, reflejando una multiplicidad de perfiles y enfoques pedagógicos. El profesorado contemporáneo se distingue por su heterogeneidad en términos de experiencia, formación y perspectivas educativas.

Una de las notables características del profesorado actual es su adaptabilidad a las demandas cambiantes del entorno educativo. Los educadores se enfrentan a un panorama en constante evolución, marcado por avances tecnológicos, diversificación de estilos de aprendizaje y la necesidad de abordar cuestiones sociales emergentes. En este contexto, los docentes han asumido roles más dinámicos, integrando herramientas tecnológicas en sus prácticas y promoviendo un enfoque inclusivo que reconoce y valora la diversidad en el aula.

La formación continua ha ganado relevancia en la vida profesional de los docentes, quienes buscan actualizarse constantemente para responder a las exigencias contemporáneas. La implementación de metodologías pedagógicas innovadoras, el fomento de la creatividad y el énfasis en el desarrollo de habilidades socioemocionales se han convertido en prioridades dentro de la labor educativa.

Es así, que este entorno demanda de estrategias sumamente complejas para efectuar mejoras en la calidad del profesorado. Dada la naturaleza intrincada y diversa de este servicio, las decisiones en el ámbito educativo deben ser diferenciadas, teniendo en cuenta las particularidades de los distintos grupos docentes y las demandas específicas que emanan de las variaciones socioeconómicas, entre otros factores.

### 2.2. Políticas presupuestarias

La gestión del presupuesto educativo desempeña un papel central en el fortalecimiento de la calidad docente y, por ende, en el mejoramiento del sistema educativo en su conjunto. Cuando se asigna un presupuesto adecuado a la educación, se refleja el compromiso de la administración política con este sector. Este compromiso se traduce en inversiones significativas destinadas a mejorar las condiciones laborales de los docentes, proporcionar formación continua y garantizar el acceso a recursos educativos de alta calidad.

Es esencial que las decisiones políticas relacionadas con el presupuesto se guíen por principios de equidad. Esto implica asegurar que todas las instituciones educativas, sin importar su ubicación o

contexto socioeconómico, reciban recursos suficientes para todos. Este enfoque busca reducir las disparidades en la calidad educativa y, de manera inherente, en la formación docente. La equidad presupuestaria debe extenderse a oportunidades de capacitación, actualización en metodologías pedagógicas, acceso a investigaciones educativas y tecnología.

En este sentido, la asignación presupuestaria no solo se limita a cuestiones financieras, sino que se convierte en un instrumento estratégico para elevar la calidad de la enseñanza. La inversión en tecnología educativa, recursos didácticos actualizados y enfoques pedagógicos efectivos se convierte en una prioridad (Martínez Valle, 2021).

### **2.3. Políticas educativas**

Las políticas educativas desempeñan un papel esencial en la mejora de la calidad docente al proporcionar una estructura normativa y estratégica que guía el desarrollo del sistema educativo. Estos instrumentos gubernamentales establecen metas, estándares y directrices para asegurar un alto nivel de calidad en la formación y desempeño de los docentes, abordando diversas áreas como competencias profesionales, habilidades pedagógicas, conocimientos específicos y aptitudes socioemocionales.

Además, estas políticas diseñan y regulan programas tanto de formación inicial como continua para los docentes. Estos programas incluyen directrices sobre currículos, métodos pedagógicos innovadores, tecnologías educativas y habilidades interpersonales. La inversión en la formación docente es fundamental para preparar educadores más capacitados y actualizados, proporcionando los recursos financieros y materiales necesarios, desde la dotación de aulas y tecnología hasta la provisión de libros de texto y materiales didácticos.

Asimismo, se establecen programas formales de desarrollo profesional para los docentes, que incluyen oportunidades de capacitación, participación en comunidades de práctica, investigación educativa y la promoción de la actualización constante. Este desarrollo profesional continuo es esencial para mantener a los docentes informados sobre las mejores prácticas y las últimas investigaciones en educación (Ávila & Freire, 2019).

Las políticas educativas también incorporan incentivos y sistemas de reconocimiento para motivar a los docentes, como programas de reconocimiento por logros, premios por desempeño excepcional, ascensos basados en méritos y beneficios adicionales. Estos mecanismos fomentan un ambiente donde la excelencia es valorada y recompensada, promoviendo una cultura educativa en la que los educadores se sientan reconocidos y estimulados.

Además, se establecen sistemas de monitoreo y evaluación para valorar la efectividad de las estrategias implementadas. Esto implica la recopilación de datos sobre el desempeño de los docentes, resultados académicos, tasas de retención y otros indicadores relevantes. La retroalimentación derivada de estos procesos informa ajustes y mejoras continuas.

### **2.4. Políticas legales y normativas**

Las políticas legales y normativas juegan un papel crucial en la mejora de la calidad docente al establecer el marco legal y regulatorio que rige el sistema educativo. Estas políticas proporcionan las directrices y normas fundamentales que definen los estándares esperados para la formación, contratación, evaluación y desarrollo profesional de los docentes. Al establecer un marco legal claro, se promueve la coherencia y la equidad en la aplicación de prácticas educativas en todo el sistema.

En primer lugar, estas políticas establecen los lineamientos que rigen la formación inicial docente, al definir de manera explícita los programas de estudio, las instituciones autorizadas para su impartición

y los estándares académicos que deben cumplirse. De igual manera, precisan los criterios para la obtención de certificaciones y licencias profesionales, lo cual permite garantizar que los docentes posean una formación académica rigurosa y una preparación pedagógica pertinente. Esto asegura, en consecuencia, su idoneidad para incorporarse de forma competente y efectiva al sistema educativo. Además, regulan los procesos de contratación y selección de docentes, estableciendo criterios transparentes y equitativos para garantizar la elección de profesionales altamente calificados. Las políticas normativas también abordan cuestiones relacionadas con las condiciones de empleo, la carga de trabajo, la remuneración y otros aspectos laborales que impactan directamente en la calidad de vida y desempeño de los docentes.

De la misma manera las políticas legales y normativas desempeñan un papel fundamental en la promoción de entornos educativos inclusivos y equitativos. Estas disposiciones establecen directrices orientadas a atender la diversidad del estudiantado y a fortalecer prácticas pedagógicas diferenciadas, capaces de responder a las necesidades individuales de los estudiantes. En este sentido, se busca garantizar que la formación docente integre de manera efectiva enfoques inclusivos, considerando la diversidad cultural, lingüística y funcional presente en las aulas, y contribuyendo así a una educación más justa, pertinente y de calidad.

### ***2.5. Políticas de desarrollo profesional continuo***

Las políticas de desarrollo continuo juegan un papel esencial en la mejora de la calidad docente al proporcionar un marco estructurado y sostenido para el crecimiento profesional a lo largo de la carrera de los educadores. Estas políticas se centran en la creación de programas sistemáticos y estrategias que respalden la actualización constante de habilidades, conocimientos y prácticas pedagógicas de los docentes.

En primer lugar, estas políticas establecen la necesidad y la importancia del desarrollo continuo como un componente integral de la profesión docente. Reconocen que la educación es un campo dinámico y que los docentes deben estar equipados para adaptarse a cambios en la tecnología, metodologías educativas, investigación pedagógica y necesidades cambiantes de los estudiantes.

Las políticas de desarrollo continuo definen los objetivos y las metas para garantizar que los programas de formación estén alineados con las mejores prácticas y las últimas investigaciones en el campo educativo. Esto implica la creación de oportunidades de aprendizaje que aborden tanto los aspectos técnicos y disciplinarios como las habilidades socioemocionales necesarias para la enseñanza efectiva.

Además, estas políticas reconocen la diversidad de necesidades y contextos de los docentes, promoviendo enfoques personalizados que permitan a los educadores elegir rutas de desarrollo que se alineen con sus metas profesionales y áreas de interés.

## **3. METODOLOGÍA**

El presente estudio adopta un enfoque cualitativo de revisión bibliográfica y análisis documental. Se realizó una revisión de la literatura especializada sobre políticas educativas, formación docente inicial y desarrollo profesional continuo, consultando bases de datos científicas como Scopus, Web of Science, ERIC y Redalyc, además de documentos de organismos internacionales como la UNESCO, OCDE y CEPAL.

Los criterios de inclusión abarcaron publicaciones en español e inglés, comprendidas entre 2003 y 2025, vinculadas a los descriptores: formación docente, políticas educativas, desarrollo profesional, educación superior y tecnologías de la información y comunicación. Los documentos seleccionados fueron sometidos a análisis de contenido para identificar tendencias, desafíos y propuestas en torno a la formación y desarrollo profesional docente.

## 4. RESULTADOS

### 4.1. Desafíos para potenciar la formación inicial del docente

La mejora en la formación de los futuros profesionales de la educación constituye un desafío estratégico que recae directamente en la esfera de responsabilidad del Estado. Este proceso exige una revisión minuciosa de múltiples dimensiones, con el propósito de garantizar una preparación efectiva y pertinente de quienes ejercerán la docencia. Entre los aspectos fundamentales destaca la necesidad de lograr una integración equilibrada entre los principios pedagógicos y el dominio disciplinar de los contenidos que cada docente habrá de enseñar.

El contexto educativo contemporáneo impone cambios profundos, no solo en los contenidos y modelos didácticos de las instituciones formadoras, sino también en la redefinición del acto de enseñar y, por ende, en la concepción misma de la formación docente (Aguerrondo, 2003). Esta exigencia ha impulsado transformaciones en los programas de formación docente, cuestionando el énfasis histórico en el desarrollo de competencias disciplinarias y evidenciando debilidades sistemáticas en las estrategias didáctico-pedagógicas.

En consecuencia, el desafío central de las políticas educativas radica en diseñar modelos de formación que equilibren el desarrollo del conocimiento disciplinar con el fortalecimiento de las competencias pedagógicas y didácticas. Esto implica poner el foco en el conocimiento didáctico del contenido, es decir, en la capacidad de transformar el saber disciplinar en propuestas de enseñanza que promuevan aprendizajes significativos y duraderos en los estudiantes.

En este sentido, Peiteado (2013) señala que la formación docente frecuentemente no responde a la realidad social de los estudiantes, aunque reconoce que las nuevas demandas del contexto obligan a un cambio de perspectiva y a la adopción de estilos de enseñanza renovados. Dicho cambio implica asumir retos pedagógicos, didácticos y tecnológicos, para los cuales las políticas educativas deben ofrecer respuestas concretas y sostenidas en el tiempo.

La formación docente debe, entonces, buscar un equilibrio dinámico entre teoría y práctica, entre disciplina y pedagogía, con el fin de formar educadores competentes, reflexivos y sensibles al contexto en el que actúan. Las políticas educativas tienen la responsabilidad de diseñar currículos que promuevan este equilibrio, valorando la práctica pedagógica como componente esencial y adaptando los programas a las demandas cambiantes de la sociedad.

En el ámbito de la calidad, resulta indispensable implementar procesos de evaluación y supervisión que garanticen estándares elevados en los programas de formación inicial. Esta evaluación no debe limitarse a la valoración académica de los cursos, sino extenderse a la pertinencia de los recursos utilizados, la idoneidad de los formadores y la efectividad de las estrategias pedagógicas aplicadas.

Desde esta perspectiva, se hace necesario el desarrollo de programas de perfeccionamiento profesional que mantengan a los formadores de docentes actualizados frente a las últimas tendencias pedagógicas y los avances en sus respectivas disciplinas. En este proceso, el Estado debe asumir un rol proactivo en el diseño, supervisión y financiamiento de los programas de formación, estableciendo políticas claras, garantizando la asignación adecuada de recursos y fortaleciendo la colaboración con las instituciones educativas para asegurar estándares de calidad coherentes y sostenibles.

### 4.2. Desafíos para potenciar la calidad de la formación continua de los docentes en servicio

Transformar la formación continua de los profesores en ejercicio implica afrontar una serie de desafíos que demandan atención integral y planificación estratégica. Uno de los dilemas centrales es la tensión

entre el perfeccionamiento puntual centrado en habilidades específicas y el desarrollo profesional holístico, que abarca competencias pedagógicas, conocimientos disciplinarios y habilidades socioemocionales. Ambas dimensiones son necesarias y complementarias, por lo que las políticas de formación continua deben articularlas de manera coherente.

Para abordar estos desafíos, es fundamental diseñar programas de formación continua que integren enfoques pedagógicos innovadores, avances disciplinarios actualizados y el desarrollo de competencias emocionales. La personalización de los itinerarios formativos y la flexibilidad en las modalidades de entrega constituyen elementos clave para responder a la diversidad de perfiles y contextos en los que trabajan los docentes.

En este marco, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ocupan un lugar estratégico. Su incorporación efectiva a la enseñanza requiere el diseño de políticas que garanticen un acceso equitativo, considerando las brechas tecnológicas existentes entre instituciones y territorios. Al respecto, Swig (2015) advierte que muchos docentes que ingresan al sistema educativo carecen de preparación suficiente para utilizar las TIC como herramientas pedagógicas que mejoren el aprendizaje de sus estudiantes.

Ante esta realidad, los sistemas de actualización profesional deben implementar estrategias contextualizadas en las posibilidades reales de las instituciones y sus entornos. Estas estrategias deben orientarse al desarrollo de competencias tecnológicas y pedagógicas que permitan aprovechar las herramientas digitales disponibles en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Hidalgo-Cajo y Gisbert-Cervera, 2022). En esta misma línea, Romero (2014) sostiene que las instituciones educativas deben anticiparse a las necesidades de aprendizaje de las nuevas generaciones, preparándolas para desenvolverse en escenarios futuros inciertos, en los que el uso crítico de la tecnología resulta indispensable.

La irrupción del aprendizaje en línea y la inteligencia artificial introduce nuevos retos para la formación continua, dado que exigen una adaptación rápida y efectiva por parte del sistema educativo. Integrar estas tecnologías emergentes en los programas de desarrollo profesional se vuelve ineludible para mantener a los docentes equipados frente a las demandas de un entorno educativo en constante evolución (Hidalgo-Cajo et al., 2022).

La institucionalización del desarrollo profesional docente representa otro aspecto crucial. Establecer mecanismos formales que garanticen la participación regular en actividades de formación, así como sistemas de reconocimiento y valoración de los logros alcanzados, contribuye a crear un entorno propicio para el crecimiento profesional sostenido. En definitiva, superar los desafíos de la formación continua requiere diseñar estrategias flexibles y personalizadas, incorporar tecnologías emergentes de forma crítica y reflexiva, e institucionalizar el desarrollo profesional como parte integral de la carrera docente.

## 5. DISCUSIÓN

Los hallazgos del estudio evidencian que la formación docente tanto inicial como continua se encuentra en la intersección de múltiples tensiones estructurales: entre el desarrollo disciplinar y la formación pedagógica, entre las restricciones presupuestarias y las exigencias de equidad, entre los marcos normativos y la necesaria flexibilidad curricular. Estas tensiones no son nuevas, pero se agudizan en contextos de acelerada transformación tecnológica y social, lo que obliga a replantear los enfoques tradicionales de formación.

La revisión de políticas educativas en la región latinoamericana muestra avances relevantes en el reconocimiento de la formación docente como prioridad estratégica. Sin embargo, persisten brechas

significativas entre el diseño normativo y su implementación efectiva en las aulas. El incremento en la inversión presupuestaria, aunque observable en términos absolutos, no siempre se traduce en mejoras tangibles en la calidad de la enseñanza ni en las condiciones de trabajo de los docentes.

En lo que respecta al desarrollo profesional continuo, los resultados del estudio coinciden con investigaciones previas que señalan la necesidad urgente de superar los modelos de capacitación puntuales y descontextualizados, en favor de procesos de acompañamiento sistemáticos, personalizados y anclados en la práctica cotidiana del docente (De Sousa et al, 2025). La integración de las TIC y la inteligencia artificial emerge como un factor de renovación pedagógica ineludible, siempre que se garanticen el acceso equitativo a estas tecnologías y la formación crítica para su uso responsable.

Estos resultados son coherentes con los planteamientos de Cardini y D'Alessandre (2020) sobre los desafíos de la política educativa en tiempos de transformación global, y con las propuestas de Hidalgo-Cajo y Gisbert-Cervera (2022) respecto a la necesidad de establecer tipologías docentes que permitan diseñar intervenciones formativas diferenciadas, pertinentes y ajustadas a los contextos específicos de actuación profesional.

## 6. CONCLUSIONES

La profesionalización y la formación inicial de los educadores emergen como cuestiones centrales en las agendas de política pública, en tanto condición necesaria para elevar la calidad educativa de manera sostenida. Se constata que, en múltiples casos, los programas de formación inicial no logran proveer a los futuros docentes de los conocimientos esenciales ni de la base pedagógica, didáctica, tecnológica y científica necesaria para ejercer la enseñanza de manera efectiva y contextualizada.

Los cambios acelerados del escenario contemporáneo generan nuevas demandas sociales que impactan directamente en los currículos de formación docente, los cuales requieren ajustes permanentes en sus contenidos y modelos didácticos para mantenerse alineados con la realidad educativa. La formación propuesta en los programas iniciales no siempre responde a la dinámica social en la que los estudiantes se desenvuelven, lo que impone la adopción de perspectivas innovadoras, estilos de enseñanza renovados y procesos de revisión curricular continua.

En cuanto a los programas de formación en instituciones de educación superior, se destaca el predominio del desarrollo teórico y conceptual de las disciplinas, en detrimento de los espacios destinados a la práctica pedagógica. Esta situación evidencia la necesidad de reequilibrar el peso de ambas dimensiones en los planes de estudio, lo que a su vez demanda un respaldo financiero adecuado que viabilice su implementación efectiva.

La actualización y el desarrollo profesional de los docentes en ejercicio se configuran como un desafío complejo, dada la diversidad de perfiles, trayectorias y contextos institucionales en los que trabajan. El reto consiste en diseñar sistemas de formación continua que se adapten con pertinencia a las transformaciones derivadas de la globalización y la revolución tecnológica. Esto implica la construcción participativa de un sistema de alineación profesional docente que articule los currículos de formación inicial con las estrategias de actualización y desarrollo profesional dirigidas a los docentes en activo, garantizando así la coherencia, la pertinencia y la continuidad del proceso formativo a lo largo de toda la carrera docente.

### Declaraciones

**Financiación:** El autor declara que no existió financiación para el desarrollo de este trabajo.

**Declaración de conflicto de interés:** El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

**Contribuciones de los autores:** DPHC realizó por completo la edición total del manuscrito.

## Referencias

- Aguerrondo, I. (2003). Formación docente: desafíos de la política educativa. <https://ediform.santillana.com.mx/abc/docs/ague.pdf>
- Ávila, G. K. R., & Freire, E. E. E. (2019). Estudio sobre los problemas en la educación ecuatoriana y políticas educativas, 1990-2018. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(3), 175-182.
- De Sousa, E. E. L., Cruz, E., & Costa, F. A. (2026). Digital Competences in European Basic Education Curricula: A Document Analysis. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 28, 1-17. <https://doi.org/10.24320/redie.2026.28.e02.6574>
- Cardini, A., & Alessandre, V. (2020). La escuela en pandemia. Notas sobre los desafíos de la política educativa. *Pensar La Educación En Tiempos de Pandemia*, 113.
- Hidalgo-Cajo, B. G., & Gisbert-Cervera, M. (2022). Factores determinantes que permiten establecer tipologías de profesorado en el contexto de la innovación tecnológica. *RED Revista de Educación a Distancia*, 22(69), 2-23. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.6018/red.499171>
- Hidalgo Cajo, B. G., Bonilla Acan, J. R., & Rivera Chávez, Y. A. (2022). E-learning en el proceso enseñanza aprendizaje en la educación superior: una revisión de la literatura. *Revista Científica Ecociencia*, 9(2), 1-29. <https://doi.org/10.21855/ecociencia.92.619>
- Jiménez, L. C., & Martínez, J. J. C. (2020). Reflexionando sobre la educación inclusiva. Una apuesta de futuro (Vol. 105). Universidad Almería.
- Martínez Valle, C. (2021). Presupuestos participativos: ¿neoliberalizadores?, ¿educativos? Una evaluación de la teoría de las políticas aceleradas. *Encounters in Theory and History of Education*, 22, 73-94.
- Peiteado, M. G. (2013). Los estilos de enseñanza y aprendizaje como soporte de la actividad docente. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 6(11).
- Romero, I. B. (2014). El rol de los profesores está cambiando, su formación y desarrollo profesional también. *Mirada RELPE: Reflexiones Iberoamericanas Sobre Las TIC y La Educación*, 21-25.
- Salgado Guzmán, A. M., & Pérez Solipá, J. F. (2023). Narrativas de maestros sobre concepciones de currículo y gestión curricular en instituciones del municipio de Lorica-Córdoba.
- Swig, S. (2015). Tics y Formación Docente: formación inicial y desarrollo profesional docente. *Notas de Política PREAL*, 1-8. <https://recursos.educoas.org/sites/default/files/349.pdf>